

1939.

93



ecos
de mi coleaio

Ayuntamiento de Madrid

Ecos de mi Colegio

*Revista
mensual*

Redacción y Administración: HIJAS DE JESUS - MOSTENSES. Salamanca

CON CENSURA ECLESIASTICA



Reina de la Paz, rogad por nosotros y alcanzadnos de vuestro Divino Hijo aquella paz que vino a traer a la tierra a los hombres de buena voluntad.

«Rezad por vosotros mismos, por vuestras familias, por vuestra Patria y por la paz del mundo. Cuando regreséis a vuestras casas, decid que habéis visto al Padre vestido de blanco; al Padre que os ama y que invoca para el mundo los favores del cielo.»

(Su Santidad Pío XII a varios cientos de niños italianos de Acción Católica, que fueron recibidos días atrás por el Santo Padre.)

Nuestro Santísimo Padre nos pide a todos, especialmente a los niños, que roguemos insistentemente por la paz del mundo, tan necesitado de ella. Como buenos hijos, démosle este consuelo.

¡DEJAME!

Déjame que me acerque, que yo te mire,
que sienta de tu pecho suaves latidos,
que en tus ojos los míos hunda y suspire
y contemple tus labios enrojecidos.
No besártelos quiero, mi beso es frío ;
pero admirar ansío tu faz serena,
y tu boquita fuente de almo rocío
y tu frente de nácar y de azucena.
Niño, mientras contemplo cuál te sonríes,
quiero elevar mi canto para arrullarte,
para que Tú a mi mente la luz envíes,
para que amor me infundas con que adorar te.

Duermes... mas tu sonrisa desaparece
y en tus mejillas tiembla menudo llanto
que un arroyo de lindas perlas parece,
corriendo por un niveo pequeño manto.
Lloras, Niño bendito ; quizá en tu sueño
has visto mis tremendas iniquidades,
la corona de espinas, el duro leño
y el cielo encapotado de tempestades.
¡ Perdón, hermoso Niño, si mis pecados
hasta tus dulces sueños interrumpieron !
¡ Perdón ! somos los hombres ¡ ah ! tan malvados...
Mas por Ti con ternura queridos fueron.
Y pues Tú me amas tanto, Niño del alma,
duerme, sí, dulce Niño, duerme con calma ;
ya prorrumpe en sollozos el pecho mío.

Reconozco mis crímenes, soy un impío ;
pero Tú, que has venido por pecadores,
perdóname, y en mi alma vierte el rocío
de tus finos y tiernos dulces amores.

Duérmete, tierno Niño, duerme ; a tu lado
vela tu dulce Madre, bella, inocente :
flor abierta a los besos de un sol dorado,
cuidando un capullito resplandeciente...

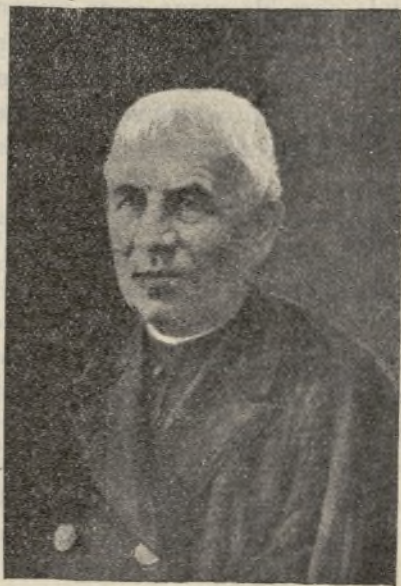
R. Angel.



De la Escuela - Para la Escuela

La Pedagogía

del P. Manjón



Pero hay que buscar más que su procedimiento, su espíritu; más que...

No se debe ser totalmente escéptico en cuanto a los procedimientos de pedagogía; ni tampoco es del todo verdadero el axioma de que el noventa por ciento de los descubrimientos de la moderna pedagogía descubren el Mediterráneo, un Mediterráneo pre-

cisamente reducido a las regiones engañosas que bordean a Caribdis y Escila.

Y aunque es verdad que las grandes escuelas sólo las hacen los grandes maestros, no es menos cierto que no todos pueden aspirar a la genialidad y aun sin ella se pueden rendir, multiplicando los pedagogos discretos, gigantes servicios a la educación de la juventud.

Genio fué Manjón : igualarle o pretender lograrlo es audacia excesiva ; mas intentar moverse en su órbita y ser epígono de su influencia es hacedero y loable.

Pero hay que buscar más que su procedimiento, su espíritu : más que una copia de fragmentos metodológicos, una inspiración, un motivo inicial, un descubrimiento de horizontes.

Lo frágil que pudiera haber en los principios manjonianos de sensibilización de conocimientos, de facilitar la enseñanza haciéndola cosa de juego y de viviente movilidad infantil, estaba en él superado por dos enormes energías, la de su formación intelectual de clásico humanismo y recia filosofía escolástica y la de una severa ascética que embalsamaba una evangélica santidad.

Por eso él pudo y supo crear la escuela y métodos que en las laderas del Sacro Monte eran imprescindibles, y sin pensarlo ni proponérselo brotó en él el patriarca de una pedagogía.

La vivacidad meridional y ultraandaluza de aquellos golfillos morenitos, la indolencia social de los gitanescos moradores de las cavernas vecinas, el salvaje trogloditismo de aquellas turbas desarrapadas y vivarachas, imponían un plan original de conquista, de formación y de luminosidad : don Andrés supo crearlo : su corazón cristiano, su reciedumbre sacerdotal hicieron el prodigio. Y contra todas las leyes de la apariencia y todos los tópicos raciales, el árido burgalés de la paramera, el seco castellano, el severo catedrático de Decretales hizo brotar jardines infantiles, diversiones encantadoras y adoctrinantes, lumbres de ciencia y esplendores de virtud.

Para ser manjoniano, por consiguiente, no basta copiar un juego o aprender un problema ni una pirueta. Ni siquiera basta, si se ha de llegar a la excelsa cumbre de un apostolado, esa fantasía creadora y penetración psicológica—don de los muy pocos *quos pius amanit Jupiter*— ; hace falta ser, como él ; en dura y larga ascesis, irse conformando en profundo, evangélico, santo !

José Artero.

E t e r n a

Yo quiero una España de cruz y rosario, de sayal y cota,
que sepa el salterio, que afile el arado, que dore la espada;
la quiero guerrera, penitente y dura, laboriosa y mística;
¡la quiero leona y la quiero águila!...

La quiero inmutable sobre la corriente de los siglos locos,
con hijos que sientan el impetu inmenso de la vieja casta,
con heroes que traigan al mundo enfermizo la edad de leyenda
y den a la vida rumor de cruzada...

Quiero que domine las vírgenes rutas del mar y del aire,
y que sus laureles tejan a la tierra laurel de esmeraldas,
y que sus caballos en vuelos triunfales recorran el mundo,
y que el orbe alumbren sus pías y lanzas...

Yo quiero las cunas de acero teñido con sangre de hidalgos,
y madres que arrullen con letras y sonos de gestas bizarras,
y niños que sientan brotar en sus manos fusiles y cruces,
y ancianos que mueran besando una espada...

Yo quiero la ESPAÑA que duerme en el lienzo de las viejas crónicas,
la que deletrean los guijarros de antiguas calzadas,
la que entunicada de yedras dormita en los rancios blasones,
la que nos musitan torres legendarias...

¡Santa como un templo; buena como el oro; del Rey y de Dios!

¡La que bulle en las tumbas carlistas!

¡La divina España de la tradición!

Yo quiero una España sonante a salmodia y oliente a Misales,
con templos de piedra de torres agudas y finas campanas,
con blancas capillas entre los trigales y entre los robledos
y cruces muy grandes sobre la montaña...

Quiero monasterios de monjes exangües y perfil luciente,
que estudien y recen y canten Maitines con voz de oro y agua,
y quiero en las sendas borrosas del monte ver los peregrinos
de túnica luenga, bordón y sandalias...

Quiero que reviva la edad milagrosa de los Santos Mártires
y los Misioneros con ojos de ángel y ardiente palabra;
que togas las noches susurre el rosario junto al llar oliente;
que se cante el Angelus todas las mañanas...

Yo quiero una gente de ser primitivo, tan buena, tan buena,
que palpe el salterio, que estalle en sus frentes la luz de la gracia,
que vea a Santiago saltar en su potro sobre las neblinas,
y a la Virgen vea sobre las majadas...

Yo quiero la España que alienta en las grises catedrales góticas,

la de los retablos que en marfil bordaron gubias inspiradas,
la de aquellos Cristos, la de aquellas Virgenes, la de aquellos Santos
que rien y lloran y rezan y hablan...

¡Santa como un templo; buena como el oro; del Rey y de Dios!

¡La que bulle en las tumbas carlistas!

¡La divina España de la tradición!

Yo quiero una España montaraz y alegre, bucólica y dura,
que ciñan sus montes ruidosos penachos de encinas y hayas,
que rompan las glenas en ondas de oro partido en espigas,
que aturdan los aires esquilas y flautas...

Yo quiero aldeitas de hogares con huertos ardidados de rosas,
con bíblicos hornos de barro y granito que cuezan la hogaza,
con vides robustas de azules racimos sobre los umbrales
y norias gimientes en las portaladas...

Yo quiero ciudades que vigán del Gremio la paz y el lirismo,
zagales que cuelguen del llar virgiliano mosquetón y gaita,
señores que sepan ganar duras lides y rimar cantares,
mujeres que hilen y a la guerra vayan...

Yo quiero una España de cruz y rosario, de sayal y cota,
bucólica, dura, creyente y guerrera, mística y romántica;
la de los Leones, la de los Castillos, la de las Basílicas,
la de blancas Lises y sañudas Aguilas...

¡Santa como un templo; buena como el oro; del Rey y de Dios!

¡La que bulle en las tumbas carlistas!

¡La divina España de la tradición!

MAXIMO GONZALEZ, C. M. F.

(De «El Iris de Paz».)



«E C O S» felicita
cordialmente por las
Pascuas que se apro-
ximan a todos sus
lectores, colaborado-
res y bienhechores,
deseándoles abun-
dancia de gracias ce-
lestiales que les haga
dichosos en esta y en
la otra vida.

Que el Dios Niño desde el Pesebre nos bendiga, El
nos asista y nos ilumine, a fin de que cada uno aporte-
mos nuestro granito de arena en la obra reconstructi-
va de nuestra amada Patria, y El reine en ella «con
más veneración que en otras partes.»

—No, decían otros; son del T'sen Tchu T'ang y nada les pasará.

Hacíamos paradas, y los arroyuelos con sus aguas cristalinas brindaban y bebíamos. Empapábamos nuestras toallas, y otra vez en marcha.

Hacia el lado del Río Azul se oía el estampido frecuente del cañón, eco de los odios y rencores de dos pueblos... Después, el aleteo de uno y varios pajarracos que se acercaban a nuestros grupos. ¿Nos verán? ¿Nos tomarán por soldados chinos y nos regalarán sus bombas? El Sagrado Corazón, asaetado con 105 plegarias fervorosamente dirigidas a El, se rindió. El ronroneo de los aéreos se alejaba y la calma filialmente confiada, renació.

Un descanso

Eran las siete y había que caminar en barcas. El R. P. Lombó dió órdenes.

—Todos a sentarse, beber té y entonar el estómago con unos huevos duros.

Mientras, los Padres y Catequistas hacían tratos... Exigían los barqueros una enormidad: 80 piastras por una barcaza que en tiempos normales hubiera costado 5. Al fin terminó el ajuste de tres. Una grande para nosotras y nuestras 48 niñas y dos pequeñas para las Madres Mercedarias y las suyas, repartiéndose en las tres los Padres, Catequistas y cristianos que nos acompañaban.

A remar

Los primeros japoneses a la vista. Tres horas de barca. Los barqueros llevaban miedo y los cañonazos le aumentaban. Nos dijeron que ya habíamos llegado y caímos en la trampa. Temían acercarse a Anking y dejar allá sus cabezas.

—¿Anking está cerca?, preguntamos.

—Quedan 6 lis (12 kms. y pico); sólo subir unos montículos y entran en la ciudad.

Les creímos. Amarran las barcas cerca de una casita.

¡Vaya susto!

De repente vemos que salen despavoridos en tropel mujeres y niños, corriendo monte arriba.

Nos creyeron japoneses en plan de asaltar la casa. Trabajo

nos costó hacerles entender quiénes éramos y que nada debían temer. Pobrecitos, ¡qué mal rato les hicimos pasar, sin querer!

Con nosotras venía un criado conocedor del terreno, que se puso delante. Llevaba un brazalete con sello japonés, que le daba libre acceso a entrar y salir en la ciudad. Con él y los documentos que debía llevar el P. Lombó en marcha, siempre confiadas. Se dió orden de marchar en silencio, de una en una, muy juntas. Intercaladas íbamos las Madres.

Dios con nosotros

Era la una de la tarde y la protectora sombrilla de niebla continuaba abierta. ¡Qué Padre tenemos! ¡Gracias Dios mío! Pronto nos dimos cuenta que Anking tardaríamos aún en tenerle a la vista. De nuevo agua delante, y a retroceder. Los buenos aldeanos con quienes tropezamos, nos fueron poniendo en camino seguro. Algún cruce con soldados japoneses, siempre finos y atentos, unas palabras, visado de documentos y adelante.

De vez en cuando un pequeño descanso, pues la fatiga nos invade y las piernas quieren negarse... mas la voluntad se impone. Adelante. Por fin Anking a la vista; una hora de camino y en casita si Dios quiere. En varias casas la bandera japonesa, la mayoría sin moradores, sin los niños que salían al encuentro y tanto alegran, roce de alas que vigilan en sus nuevas posiciones. Cada vez más soldados japoneses, muchísimos, siempre correctos; y para que nada falte, un aguacero que nos regaló de lo lindo.

Las tres y media. El corazón se encoje. La ciudad no parece la misma. Camionetas, caballos, soldados, aeroplanos... ambiente de guerra. ¡Dios mío!, si habéis hecho el corazón para que ame, ¿por qué tantos odios?...

Los habitantes han huído. ¡Qué pena invadía el alma! Nuestras niñas, con las lágrimas en los ojos, sin levantar la vista.

¡Qué consuelo!

Y llegamos... ¿Sabe, Madre mía, lo primero que vieron nuestros ojos? Una bandera roja y gualda, que en lo más alto de nuestra casa ondeaba. ¡Qué emoción! ¡Bandera bendita rescatada por el hombre providencial que el Señor formó para ser el defensor y Caudillo de nuestras glorias patrias! ¿Lo que sentimos? No, no;

sólo para eso, para sentido ; comunicarlo, imposible, pierde todo su valor.

A las cuatro y media entramos en casita, hechas una lástima de polvo y lodo. No nos esperaban. Sorpresas, alegrías, abrazos. Siete meses de ausencia del nido querido. Las nuestras desviviéndose por prepararnos todos ; el R. P. Superior, lo mismo. De nuestros corazones sólo brota una plegaria al Divino Corazón, todo para todos. ¡ Cuántas finezas en un solo día !

En el Sheng Mu Yuan han quedado con nosotras las Madres Mercedarias y sus alumnas, pues aún no pueden marchar a Wuhu. Cenamos y a descansar.

Dos ideas se agolpan a mi mente : una que allá, en la España de nuestros amores, era la guerra santa por restaurar todas las cosas en Jesucristo. Aquí, el odio de dos pueblos paganos que destrozaban a China... ¿ La otra ? El consuelo de ver a nuestras niñas libres de todo peligro, gracias a las finezas del Corazón Santísimo de Jesús. Con estos pensamientos y esperando su gran Día, quedé dormida.

¡ Cuánta fineza !

Hoy 24, fiesta del Corazón Santísimo de nuestro Rey divino. A las cinco, misa que celebró el R. P. Superior, renovando nosotras los santos votos. A las siete, otra de Comunión General para toda la colonia llegada ayer.. A las nueve y media, Exposición del Santísimo hasta las cuatro y media, que se tuvo la bendición y reserva.

Las Madres de la otra casa nos han visitado dos veces, y nuestro amadísimo Sr. Obispo, acompañado del R. P. Superior, vino por la tarde, cariñoso y contento de ver a sus ovejuelas en lugar seguro, sanas y salvas gracias a Dios.

Nos vió a las dos Comunidades y a las niñas, enterándose de todo y dejándonos, como siempre, el dulce recuerdo de su bondad de padre.

Los días restantes del mes se deslizaron ricos en gracias celestiales y abundantes también en música de los atronadores cañones que circundan la muralla. Muy cerquita de nuestra casa hay instalados siete, y dos ametralladoras ; así que cuando funcionan y lanzan sus cariños a los aviones...

Y termino Madre mía, pues no sé si ECOS... Pidan mucho,

muchísimo, por esta pobre China; que se acuerden en sus oraciones y limosnas de tantas familias que quedan destrozadas, y sobre todo de nuestros cristianos, a quienes por falta de medios no podemos atender como deseamos.

¿Cuándo la veremos aquí, Madre mía? Mientras tanto y siempre estas Hijas de Jesús diremos: «Misericordias Domini in aeternum cantabo».

La ama y en nombre de todas pide su maternal bendición, infima hija en Jesucristo,

María Marcos, H. de J.

Misionera en China.

Anking, Julio 1938.

DE CASA

A nuestras queridas misioneritas del Colegio de Bella

Amadísimas colegialas y comisioneras : A Anking también ha llegado la proeza por ustedes realizada de ganarse segunda vez la Bandera Pontificia por sus trabajos en favor de las Misiones. Como pueden comprender, nos alegra sobremanera el que nuestras colegialas de América tengan y hayan tenido ese honor y las felicitamos por ello muy del alma. ¿De China qué quieren que les contemos? La guerra sigue ardiendo cruel en toda esta pobre y afortunada nación. ¡Qué paradoja !, dirán ustedes ; pobre, porque materialmente queda minada de ruinas espantosas en sus pueblos y ciudades ; afortunada, porque la guerra ha sido causa de que muchísimas familias hayan abrazado el catolicismo, y lo que por un lado les ha traído la ruina material, por otro han visto palpable que sólo en la Iglesia Católica se encuentra la verdadera dicha, así que por este lado pudiera pedir que fuese la guerra interminable ; pero hay que pedir la paz, queridas colegialas, ya que el odio va cada vez avanzando con pasos de gigante y fruto de éste el encarnizamiento cruelísimo entre estos dos pueblos.

Como recuerdo de sus heroicidades en favor de las Misiones por ECOS, les mando algo de este rinconcito del Sheng Mu Yuan. Nosotras, por una providencia especial del Señor, fuera del pa-

réntesis del pasado año, seguimos la vida normal ; por eso ha podido abrirse el Noviciado de la Presentación, según los deseos de hacía mucho de nuestro señor Obispo, Monseñor Melendro.

La apertura del Noviciado les quiero contar, pues ha sido de gran consuelo ver que en medio de tanta gentilidad como nos rodea, estas jovencitas que con nosotras están, han comprendido el camino de la verdadera felicidad, y pasando por mil obstáculos siguen la voz del Señor, que las llama para ser suyas.

El mes de Enero de este año fué de ajetreo grande para el Sheng Mu Yuan ; todo se pasó en preparativos para la apertura del Noviciado, ya que el señor Obispo fijó la fecha del 1 de Fe-



Se vistieron las veinte afortunadas con el traje de novicia, que es...

brero para ello. Veinte de entre las cincuenta alumnas salían para empezar su noviciado y prepararse para el fecundo apostolado del mañana que les espera entre sus paisanos. Las veinte contentas, preparándose para el punto en que cambiaría de rumbo su vida, y contentas también porque el señor Obispo, con prodigalidad de generoso Padre y Pastor bueno, les dirigiría los Santos Ejercicios durante seis días, los inmediatos al de la Purificación y preparatorios a su entrada en el Noviciado ; pero este último contento se esfumó : el Señor preparaba las cosas de otro modo.

Después de mediados de Enero, la Misión recibía un golpe cruel con la noticia de la prisión, efectuada por soldados comu-

nistas, de seis Padres y un Hermano. Y el señor Obispo, sin duda que sintiéndolo no poco, ya que con tanto gusto veía acercarse la fiesta por él preparada de una de sus obras predilectas como es la Institución de la Presentación, preparó rápidamente su viaje, para llegar al lado de sus hijos, servirles de consuelo y negociar su libertad. Todos ofrendamos al Señor este sacrificio para gloria suya.

Después de unos Ejercicios que les dirigió magistralmente el Rdo. P. Del Río, llegó el día 2. A las siete, el Rdo. P. Superior dijo la Misa; derrochamos cantos; una preciosa plática alusiva a la ceremonia que en aquel día por vez primera iba a realizarse en el Sheng Mu Yuan; después, dos horas de preparativos y despedidas, pues ya con sus condiscípulas no tendrían en adelante comunicación alguna. Se vistieron las veinte afortunadas con el traje de novicia, que es el mismo que tienen en la foto, y a las diez (a. m.) entraban en la capilla para empezar la ceremonia. Coincidió este día con la estancia en Anking de 18 Presentandinas, de esas almas veteranas ya por los distritos ganando almas y que tanto bien reportan a la Iglesia con su apostolado. Estas gozosas por ver abrirse otro puesto de nuevos apóstoles y que después han de compartir con ellas los trabajos de la busca de almas. La Capilla, llena de blancas azucenas, que a profusión habían hecho las nuevas novicias. Se empezó con un canto delicado y sentido que las alumnas entonaron, despidiendo a sus compañeras. Las nuevas novicias hicieron su «Acto de Consagración» a la Santísima Virgen, y después también otro canto llevó sus sentires a los pies de su Madre Inmaculada, que sin duda en este día tendría de manera especial sus ojos puestos en estas veinte jovencitas que se ofrecían a ser suyas para siempre.

Se organizó la procesión hacia el Noviciado. El Rdo. P. Superior de la Misión, de capa pluvial, y tres PP. abrían la marcha; después las novicias, con sus magnas velas adornadas de azul y blanco; seguíamos el núcleo de Hijas de Jesús misioneras y luego Presentandinas y alumnas. El Himno «Jesu corona virginum» fué cantado hasta llegar al Noviciado. En el salón de pláticas de él había un altar preparado, orgulloso de ostentar un bonito San Estanislao prestado por los PP.; afuera quedaron las alumnas y varias cristianas; para ellas estaba vedada la entrada en el recinto del Noviciado; desde el patio y por las ventanas contemplaban

todo con santa envidia. Todos de rodillas rezamos las Letanías de San Estanislao; el Rdo. P. Superior habló durante un gran rato, elogiando el acto que se estaba realizando; al final entregó a cada una de las novicias un ejemplar de las Reglas de la Presentación y sus costumbres. Quedaba con esta ceremonia tan sencilla, significativa y emocionante, abierto un plantel de gran esperanza para la Misión de Anking, y en tiempo no muy lejano abrirá sus flores por toda ella y será una fuerte ayuda del Misionero en la evangelización de las almas. Los corazones de todos, al par de la alegría grande que los llenaba, sentían un vacío también grande: faltaba el Pastor y Padre de estas ovejuelas. Densos nubarrones se cernían sobre la Misión entera, pues un papelico cruel



Tienen a su cargo, la costura, lavado y planchado de ropa de iglesia y...

trajo la noticia de que el señor Obispo engrosaba las filas de los presos por Cristo.

El día transcurrió rápido y lleno de impresiones para este grupo de novicias, llenas de felicidad, y así es. En estos calamitosos tiempos, ¿quién más felices en China que ellas?

Empezaba una etapa de vida completamente distinta. Se les leyeron sus nuevas distribuciones, y contentas y gozosas esperaron el alborar del nuevo día para empezar con fervor las tareas del noviciado.

Me supongo, queridas colegialas, que conforme van leyendo

esto brota en ustedes la pregunta : ¿Y qué hacen? No tienen tiempo de aburrirse. Un Padre las atiende en la parte espiritual. El estudio de las Reglas y explicaciones, les lleva buena parte del tiempo : los rezos, lecturas y meditaciones propias de toda novicia, y llenan los huecos con ocupaciones múltiples y caseras : hacen las Hostias, tienen a su cargo la costura, lavado y planchado de la ropa de Iglesia y Capillas ; guisan, bordan, hacen zapatos, de todo... y al caer de la tarde pasan tres cuartos de hora deliciosos arreglando el jardín, en el que cada cual tiene sus parcelas que cuida con primor, para que nunca falten flores naturales a Jesús en la Capilla y a su Virgencita de la Presentación en el Noviciado.

Y mientras que fuera de esta ciudad los hombres se destrozan como fieras y las ciudades y pueblos van cayendo sin compasión privilegiado, en medio de este desierto de amarguras que envuelven Anking, en este rinconcito del Sheng Mu Yuan, como un oasis privilegiado en medio de este desierto de amarguras que invaden a China, no sólo la Obra de la Presentación ha continuado, sino que de ella ha brotado un retoño fructuoso que nos llena de alegría. Es otro botón de muestra que formará parte de los que ya tenemos y de que la providencia de Dios se muestra visible con esta pequeña parcela de su viña y la guarda con amor.

Y por hoy basta de charla. ¿No quieren ustedes escribirnos? Nuestras niñas ya las conocen, y ya muchas veces les hemos repetido que son ustedes hasta ahora los campeones en el amor a las Misiones, pues las obras lo cantan y son las mejores razones.

Todo el Sheng Mu Yuan espera mucho de sus oo. y ss. ; cuentan con nuestro retorno. En nombre de todas las misioneras les envía un afectuoso saludo y afecto grande en el Señor, su ínfima sa. en Jesucristo

M.^a M., H. de J. Misicnera.

Nuestro Apostolado

Tres fechas

8 de Diciembre de 1871.—Es en la histórica Salamanca, la ciudad universitaria, relicario de arte y ciencia, entre cuyos muros antañones que el sol poniente colorea de rosa, guarda como reliquias del espléndido pasado, sus filigranas de piedra, sus bla-

sonados pergaminos, sus obras literarias y científicas de los Siglos de Oro.

Próximamente a las cuatro de la tarde, en un amplio salón de la Casa de San José, secular edificio próximo a la «Catedral Vieja», se ha improvisado una Capilla y en ella se encuentra un pequeño grupo de jóvenes que, humildemente recogidas, escuchan la palabra

de un religioso, el R. P. Miguel Herranz, S. J.

La alocución está fundada en aquellas palabras del Maestro: «non vos me elegistis, sed ego elegi vos».

Todo en la ciudad sigue su vida, ignorando la grandeza y trascendencia del acto que tan sencillamente se realiza. Es el primer día de vida del nuevo Instituto «Hijas de Jesús», que empieza al amparo de la Virgen Inmaculada, quien será de allí en



Una distinguida dama filipina ha sido recibida por...

adelante la Protectora y Reina de la Congregación que su Hijo Divino quiso distinguirla como Hija suya.

Sus primeros miembros, dirigidos y formados por su Fundadora, joven guipuzcoana de mirada inteligente y aire sencillo y

señorial, empiezan su vida religiosa llenas de entusiasmo y confianza.

Sus empresas tendrán por lema aquel «Dios lo quiere», con que la M. Cándida allanaba todos los obstáculos, vencía todas las dificultades.

Sus ansias de apostolado quedan sintetizadas en aquellas frases brotadas del volcán de su corazón ignaciano: «El mundo todo es pequeño para mis deseos». «Al fin del mundo iría yo en busca de almas».

Al pasar el tiempo vemos cómo van siendo realidades los deseos de la joven fundadora. El Instituto, vigorizado con la savia ignaciana, ha extendido sus ramas por todo el mundo, esparciendo la semilla evangélica con sus múltiples obras de apostolado, señal evidente de las copiosas bendiciones del Cielo.

8 de Diciembre de 1937.—Es en Manila, capital del bellissimo Archipiélago del Extremo Oriente, a cuyas costas llegaron un día las naves españolas, aquellas naves que, como palomas mensajeras, volaban del solar hispano, a llevar la luz de la fe a las más apartadas regiones del mundo, en las que iban juntos el fraile y el guerrero. Vestido uno de estameña y otro de acero; con la Cruz uno por divisa al costado, en el pomo de la espada; otro sobre el pecho, como blasón; pero ambos como símbolo de la raza que corrió el mundo derramando a manos llenas...

Son también próximamente las cuatro de la tarde. Una distinguida dama filipina ha sido recibida en audiencia por el Prelado, Excmo. e Illmo. Sr. Dr. D. Miguel J. O'Doherty, antiguo Rector del colegio de Nobles Irlandeses de Salamanca.

Se trata de fundar una Casa para Retiros y Ejercicios Espirituales, especialmente para obreras. La señora expone sus deseos y el modo de realizarlos, esperando sólo el beneplácito y bendición del Prelado.

—¡Cuánto me alegro, responde Monseñor, tener en mi Diócesis una casa dedicada especialmente a Ejercicios Espirituales, que tanto bien hacen a las almas! ¡Qué consuelo me dan escogiendo para dirigirla a las Hijas de Jesús, Instituto que conozco y deseaba tener en mi Diócesis!

Rápidamente se llevaron a cabo todos los trámites necesarios. Llegaron las MM. a Manila.

Un Comité de caritativas damas trabajó activamente para ayudar, por cuantos medios fueran necesarios, a la rápida instalación.

Terminaron las obras, y el día 25 de Junio se inauguró y bendijo la Casa de Ejercicios, que se ha de llamar «Nazaret», consagrando la Casa y sus Obras todas al S. Corazón de Jesús, cuya imagen quedó entronizada. El bendiga, dirija y proteja esta Obra, salida de manos de Su Madre Santísima.

8 de Diciembre de 1938.—Es en «Nazaret», Casa de Ejercicios para señoras, señoritas y obreras. La fiesta de nuestra Madre Santísima se celebra con toda solemnidad. Misa de Comunión y otra cantada, con sermón. El Santísimo Sacramento, todo el día expuesto, ha sido visitado no sólo por las señoras del Comité, que velaron por turno, sino por otras personas piadosas que guardan grato recuerdo de los días pasados en santo retiro.

Son también las cuatro de la tarde. Va a celebrarse la solemne reserva con que terminan los cultos del día.



Una corazonada de la ilustre dama y Manila tiene su Casa de Ejercicios.

Está llena la linda capilla. La Comunidad ocupa uno de los lados cerca del Presbiterio. Cesan los cánticos. El R. P. Anguela, S. J., va a dar la bendición.

Sólo se percibe la melodía del armonium y el humo del incienso mezclado con el de los nardos que adornan el altar. Las cabezas se inclinan reverentes ante el Dios Poderoso que vino, «no a buscar a justos, sino pecadores».

Ya son realidades los anhelos de la M. Cándida, «hasta el fin del mundo»; ya tiene Manila Casa de Ejercicios, «Dios lo quiere»... El Corazón Santísimo de Jesús, por mediación de la Virgen Inmaculada, es quien lo ha hecho todo.

Recordemos, para terminar, unas palabras del R. P. Herranz, en aquella su primera alocución: «...la obra no es vuestra, es de Dios... el triunfo no está en el número, ni en las cualidades naturales, sino en la abnegación de la voluntad y en el sacrificio del corazón...»

M. del Carmen R. Figueroa, H. de J.

Manila y Enero 1939.

Del Apostolado de nuestras Madres (Hijas de Jesús)

Aquí, en Filipinas, es de rúbrica terminar el curso con una velada, a la que el público concede gran importancia.

Como el sublime lenguaje de Cervantes aún conserva sus vestigios, mejor dicho, es cultivado y considerado en progresión creciente, no puede faltar, si el auditorio ha de quedar bien impresionado y satisfecho. Así, se suceden los números en español e inglés en nuestras veladas.

La que acabamos de tener en Ilo-Ilo el 20 de Marzo, aunque por tratarse de un Colegio aún en formación, sin los Grados superiores para competir con representaciones grandiosas, ha resultado un éxito, según el decir del Excmo. Sr. Obispo, que presidió el acto, y del numeroso público que asistió.

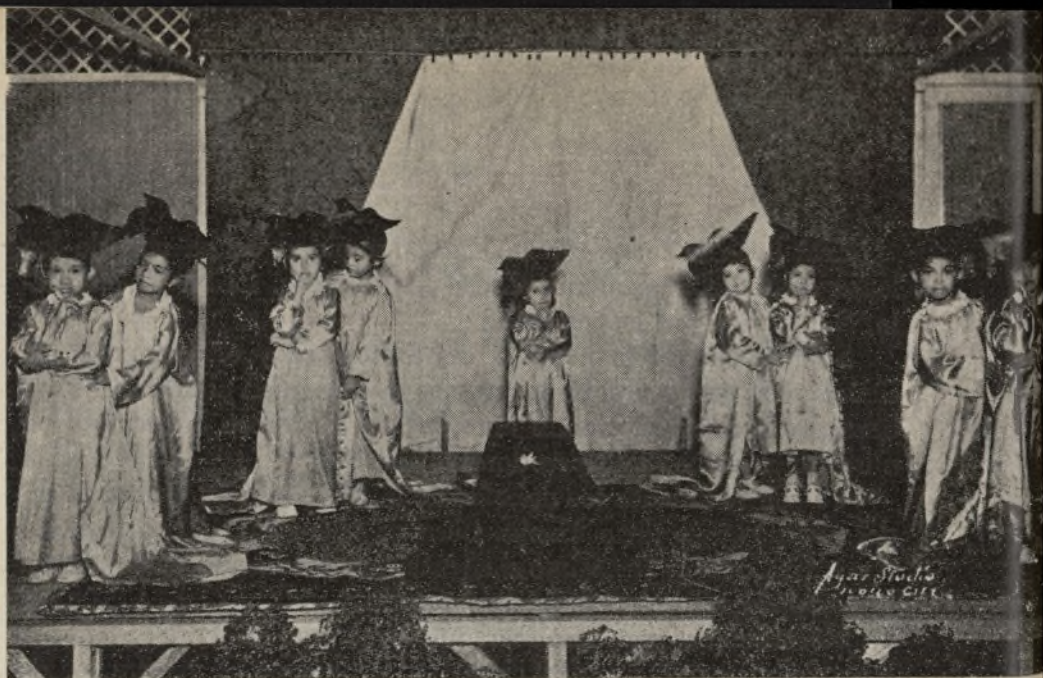
Por no insertar todo el programa, bastará hacer resaltar los números que más gustaron.

«The Burial of Cock Robin» (el entierro de un pájaro), interpretado por niñas de Kindergarten (parvulitas), hizo las delicias de los espectadores por la originalidad del tema, la gracia no común con que fueron pasando de una a otra figura y su ajuste a la música.

La niña Gloria Tirol, de cuatro años, llamó la atención con la poesía «No quiero ser mayor», admirablemente recitada en claro y sonoro castellano, con acción fácil y natural, a pesar de no ser su lengua materna.

Lo último fué una Marcha militar, con variedad de ritmos y pasos, en que se ostentaron las banderas española, americana y filipina, como pueden ver en la foto adjunta. La vistosidad de los trajes daba elegancia al cuadro; el oro de sus medias capas, sobre el rojo de las chaquetillas adornadas con galones dorados y...

La gracia no
común con
que fueron
pasando de
una a otras
figuras y...



algo más, hablaban muy dentro, de la amada España, a quien también estas niñas aman por el bien que reconocen haber recibido de ella. Todas marcaron con exactitud el paso marcial, y sus movimientos envolventes fueron a finalizar en la formación de las iniciales del Colegio, en tres grupos bien inteligibles, C. S. A., COLEGIO SANTO ANGEL, que proclamaron con uniformidad como lindo broche que cerró la fiesta.

Ilo-Ilo, 1 Enero de 1939.

*Una filipina muy amante de su Madre España.
y de las hijas que nos envia.*



Una marcha
militar
que se ostentaron las
banderas
pañola, filipina y...

Juventud Misionera de Tolosa 1938-1939

TESORO ESPIRITUAL

Comuniones sacramentales	19.303	obediencia	50.192
Idem espirituales	161.750	Obras de misericordia ...	19.299
Misas... ..	40.143	Idem de celo	7.131
Guardias de honor	9.926	Idem varias... ..	29.711
Visitas al Stmo.	64.412	Recreaciones... ..	44.303
Rosarios... ..	34.302	Silencio	35.655
Vía-Crucis	4.515	Victorias de la pasión do-	
Exámenes de conciencia...	28.244	minante	3.381
Actos de amor	69.696		
Idem de paciencia... ..	22.302		
Ratos de trabajo, labor, etc.	22.204		
Lecturas piadosas... ..	22.751		
Mortificaciones, actos de			

La Tesorera Espiritual.
M.^a Teresa Limousin.
H. de M.

Tolosa, Julio 1939.

Balance general 1938-1939

ENTRADAS

SALIDAS

	Pesetas		Pesetas
Existencia anterior	73,55	Suscripción al "S. de las Misiones", "Obra Máxima" y "Hosanna"...	16,00
Recaudado de huchas	1.048,55	Para la P. de la Fe y Santa Infancia	462,00
Bautizos	500,00	Hojas de la Cruzada E. ^a ...	20,00
Propagación de la Fe y		Sello y tampón... ..	10,50
Santa Infancia	462,00	Fotos y libros misionales.	70,00
Rifas y veladas	1.062,00	Asta de la bandera y gastos de los cursillos... ..	162,00
Socias honorarias... ..	72,00	Para nuestra ahijada María Bienvenida	150,00
Donativos	552,40	Ropitas para la misma ...	30,00
		Entregado a fin de curso para las Madres Misioneras... ..	2.850,00
Total de entradas.....	3.770,50	Total de salidas.....	3.770,50

La Tesorera,
M.^a Concepción Zabala.
H. de M.

A. M. D. G.



FAVORES

Estoy en deuda con nuestra Madre querida, y voy a cumplirla con la ayuda de Dios y la suya también.

Hace bastante tiempo pasé tres meses con estómago y vientre de tal modo, que cuantos remedios me aplicaron fueron inútiles, no logrando entonarlos y sin sentir alivio ninguno. Me iba agotando. En tal estado acudí con todo fervor y confianza a nuestra bendita Madre Fundadora.

Comencé un triduo y al terminarle me sentí completamente bien, no teniendo necesidad desde entonces de cuidado alguno y siguiendo en todo a la Comunidad gracias al Señor, que me ha concedido esa gracia por intercesión de nuestra Madre Fundadora.

Gustosísima y muy agradecida deseo se publique para glorificación de nuestra querida Madre.

Segovia, Junio 1939. Año de la Victoria.

Maria Cruz Galarza, H. de J.

Encontrándome muy caída y sin fuerzas para nada, acudí a nuestra bendita M. Fundadora, ofreciéndola todo cuanto hiciese durante tres días. Sentí su protección bien pronto, y muy gozosa y agradecida deseo se publique para glorificación de nuestra Madre querida y para que otras acudan a ella como medianera con el Señor, seguras de ser atendidas.

Victoriana Mogaz, H. de J.

En trance apuradísimo, y en el que la ciencia había agotado todos sus recursos, acudí como siempre en busca de auxilio a nuestra Madre Inmaculada, que me dió fuerzas en aquel trance (la gravedad de mi esposo), y Ella al mismo tiempo me inspiró la idea de pedir la salud del ser querido, por mediación de la Madre Fundadora. La muerte se acercaba por momentos.

No pude aplicarle cosa alguna de la R. M. Cándida, porque no la tenía; pero desde el primer momento improvisé un altar en la habitación del enfermo, colocando en él una imagen del Sacratísimo Corazón de Jesús. Ante ella, de rodillas y con todos mis hijos, pedíamos juntamente con el enfermo la salud tan deseada por intercesión de la Rma. M. Cándida, teniendo a la vista una foto suya, y gracias a Dios, después de catorce meses de enfermedad, he tenido el consuelo de verle hacer su vida ordinaria, y yo no dudo que por su intercesión me fué concedida la gracia que con tanta fe pedí.

Muy reconocida entrego 25 pesetas que prometi.

Dios quiera que pronto veamos a la Madre querida elevada al honor de los altares, para gloria de Dios y bien de las almas, ya que tanto oró y se sacrificó por ellas en vida.

Cristina González de Sesma, A. A.

Muy reconocida a la protección que la querida Madre Cándida nos viene dispensando, y de un modo particular durante el período rojo en Madrid, en multi-

tud de ocasiones en que palpablemente veíamos mis hijos, yo y algunas familias amigas cómo el Señor, por intercesión de la Madre Fundadora, nos libraba a diario de ininidad de peligros, agradecidísima entrego 25 pesetas para contribuir a los gastos de su Causa, que mucho deseo y pido se introduzca cuanto antes, para gloria de Dios, bien de las almas y glorificación de la Madre en la tierra, como esperamos lo esté en el Cielo.

Sofía Alonso de L. de Clairac, A. A.

Reconocidísima al Corazón Santísimo de Jesús, que me ha concedido tres grandes favores por intercesión de la bendita y querida M. Cándida, y cuyos detalles he dejado anotados y entregados con gran consuelo mío, hoy en agradecimiento a tanto como me protege a mí y a los míos, entrego para la Causa 50 pesetas, y 10 para las iglesias destrazadas.

L. G. de G.

Han contraído matrimonio: nuestra A. A. y suscriptora señorita Rosario Navarrete, con el Teniente Coronel de la Guardia Civil don Jesús López; y nuestra suscriptora señorita María Jesús Barriain, con don Jacinto Arana. Enhorabuena tan sincera y afectuosa como ambas se la merecen, y que en la nueva vida comenzada sigan la ruta de ferviente, sólido y práctico catolicismo de que hasta el presente vienen dando pruebas.

NUESTROS IDOS

Han fallecido: el padre de nuestras religiosas R. M. Soledad, de nuestra novicia H. Cesárea y de nuestras suscriptoras señoritas de Rodilla Lecina; don Sebastián Errasti, hermano de nuestra religiosa M. Nicasia; doña Benigna Herranz, tia de nuestra religiosa M. Baltasara y hermana del M. I. Dr. D. Faustino Herranz; el hermano de H. Rosalia Delgado; don Arcadio Sanz, tio de nuestra novicia H. Luisa Martín; don José Teixidor, tio de nuestra H. Carmen Agero y hermano de nuestros suscriptores señores de Agero Teixidor; don Manuel Gómez, primo de nuestra religiosa H. Nicolasa Navazo; don Antonio Salgado, padre de nuestras suscriptoras y A. A. señoritas de Salgado; nuestro antiguo párvulo José Hernández, oficial de Aviación, en servicio por Dios y la Patria; el padre de nuestra suscriptora y A. A. doña Pilar de la Fuente de García y nuestro bienhechor don Baltasar Labaca.

¡Misericordiosísimo Jesús! Dadles el descanso eterno.

Para las Misiones

Juventud Misionera de Tolosa, para las Madres Misioneras, 2.850 pesetas. De éstas para bautizos: Isabel Laborde, para un José Manuel; doña Isabel Tellechea de Subijana, para un José Manuel; María Teresa Limousin, para una María Teresa; M.^a Teresa Altuna, para una M.^a Teresa; Paquita Suquia, para una María Jesús; Marichu Doussinague, para una Flora y una María; doña Marta, viuda de Limousin, para una Marta; doña Francisca Larrañaga, para una Bibiana; Rosario Laborde, para un José Manuel; Izaskun López, para una Plácida; María Olarreaga, para un Antonio; PARVULOS DE LA SAGRADA FAMILIA, para un Francisco Javier; Manolita Irastorza, para dos María Luisa, una Ana María, un Paquito y un José Antonio; Simonita Loinaz, para una María Josefa; Antonio Eizmendi, para un Antonio; Rosarito Laborde, para un José Manuel; Gloria López, para una Gloria; María Pilar Urruzola, para una María Pilar; Josefa Salsamendi, para una María Josefa; Isabel Laborde, para un José Manuel; María Jiménez, para un José Antonio; una devota de las Misiones, para

un José María, un Francisco María y una Teresita del Niño Jesús; María Teresa Laborde, para un José Manuel; Manolita Larramendi, para un Francisco Javier; Elvira Larramendi, para una María Izaskun; una devota de las Misiones, para una Natividad; María Concepción Zabala, para un Francisco Javier, una Ignacia, una María Concepción y una María Concepción; María Cruz Larramendi, para una María del Amor Hermoso; una Antigua Alumna, para un Francisco Javier, un Jesús, un José, un Luis, una María, una Teresa, una María Jesús, una María Dolores, una María Pilar y una María Izaskun; PARVULITOS DE LA CLASE DEL NIÑO JESÚS, QUE EL DÍA DE SU 1.^a COMUNIÓN DIERON CADA UNO 5 PESETAS PARA BAUTIZAR UN CHINITO: Manuel Vitoria, para un Manuel; María Izaskun Vitoria, para una María Izaskun; María Asunción Aramburu, para una María Asunción; Jesusa Domínguez, para una Jesusa; Margarita Aramburu, para una Baldoiera y un José Antonio; María Paz Altolaguirre, para una María Paz; María Teresa Amezcua, para una María Teresa; Marichu Otegui, para una Magdalena; PARVULOS DE LA SAGRADA FAMILIA QUE DIERON TAMBIÉN 5 PESETAS EL DÍA DE SU 1.^a COMUNIÓN: Corito Ibarrolaburu, para una Corito; Vicenta Saralegui, para una Vicenta; Rufina Rezola, para una Rufina; Pepita Zabaleta, para una Pepita; María Aguirrezabala, para una María; Varios niños, para una María Jesús; José Ángel Alcorta, para un José Ángel; Luciano Aguirre, para un Luciano; Javier Garicano, para un Javier; Josefa Peña, para una Prudencia, una Antonita, una María Jesús, una Cecilia, una María Cruz, una Josefa y un Fermín; Amparo Goicuria, para una María del Carmen y una Teresita del Niño Jesús; María Teresa Laborde, para un José Manuel; Pepita Imaz, para una Josefa; Margarita Elzendi, para una Cándida María de Jesús, una Teresita del Niño Jesús, una Margarita María y una Margarita; Manolita Larramendi, para una Cándida María de Jesús y una Manolita; María Dolores Bello, para una María Dolores y una María Francisca; Angelita Zamarripa, para una Wenceslada; María Teresa Laborde, para un José Manuel; María Teresa Limousin, para una Ana María, una Bernardita y una Teresa de Jesús; Blanca Echeverría, para una María Resurrección y una Blanca; José Antonio Bello, para una María Concepción y una Teresita del Niño Jesús; Rosalía Ormazabal, para un Ramón y una Carmen; María Pilar Lirrate, para una María Pilar; Conchita Zabala, para un Manuel y una María Izaskun. Para cada bautizo, 5 pesetas.

Hermana Remedios Caballero, en su toma de hábito, 300 pesetas; señores Marquet Jimeno, 50; una devota de las Misiones, 25; señorita Isabel Fuentes, 25; una futura misionera, 25.

Juventud Misionera de Valladolid, 700 pesetas. De éstas para bautizos: niñas del primer grado, para una Carmen y Pilar; Pilar Fernández, para una Pilar; una antigua alumna, para un Francisco Javier (con foto), 10; idem para un Francisco; Angeles Elejalde, para un Francisco Javier; María Luisa González del Hierro, para una Caridad Luisa y una M.^a Francisca Teresa; Teresa Álvarez, para una Soledad y Francisca; una antigua alumna, para una Cándida; una colegiala, para una Marcelina; M.^a Vega, para una M.^a Luisa; varias obreras, de pequeños sacrificios, para una Gloria, Cándida e Isabel; otra obrera, para una María Candelas; otras, para una María Jesús y M.^a Cruz; parvulos, para una María del Pilar y María del Alcázar; María Cruz Rodríguez, para un José Carlos; Carmen Cantalapiedra, para dos bautizos; Isabel Muñoz, para dos idem; N., para una Cándida María y una Juana Josefa; Carmen Puertas, para un bautizo. Cada bautizo, 5 pesetas.

Juventud Misionera de El Espinar, 72 pesetas; Emilia Vicente, para una Emilia, 5; N., para un Ildefonso Celestino, 5; para una Jacinta, María del Carmen, María Victoria, María Luz y María Inmaculada, 25; doña Luisa Argüeso de Carrasco, para una Luisa, 5; señorita Cecilia Argüeso, para una Cecilia, 5.



Montañas de Madrid